

**EL TRONO
DE LA FORTVNA,**

Ideado en Quatro Mysteriosas Ruedas.

SERMON PANEGIRICO

D E

**S.^{TA} CATHALINA
VIRGEN Y MARTIR,**

QUE PREDICÒ

En el Real Convento de Santa Cathalina,
Religiosas de Santa Clara de la Ciudad
de Teruel, año 1693.

*EL R. P. Fr. MIGVEL DE SALAS, EX-DIFINIDOR
de la Provincia de Aragon, del Orden de
San Francisco.*

Y LO SACA A LVZ

EL LICENCIADO D. NICOLAS PEDRO FINOL,
Capellan del Ilustrissimo y Reverendissimo Señor
Don Geronimo Zolibera, Obispo de Teruel,
del Consejo de su Magestad, &c.

Y LO DEDICA A SV SEÑORIA ILVSTRISSIMA.

En Valencia, en la Imprenta de Iayme de Bordazar.

DE LA FORTUNA

DE LA FORTUNA

DE LA FORTUNA

DE LA FORTUNA

DE LA FORTUNA

DE LA FORTUNA

DE LA FORTUNA

DE LA FORTUNA

DE LA FORTUNA



ra de e
del A
racion
logrè
ambic
rico,
aun a
Prent
dezia
Divin
Sente
Letra
antigu
Quart
Valen
con
VAV
rona d
gusto
repita
guno
grola

IL.^{MO} Y R.^{MO} S.^R MIS.^R



STA Oracion Panegirica de Santa Cathalina Virgen y Martir , que dixo el R. P. Fr. Miguel de Salas , Ex-Difinidor de la Provincia de Aragon del Orden de San Francisco , en el Real Convento de Santa Cathalina, Religiosa de Sãta Clara

de esta Ciudad de Teruel, llenò tãto la expectaciõ del Auditorio, que se celebrò con vniversal admiracion de todos (1). Solicitè el Papel con ansia, logrèle con dicha , le ile con gusto (2), y le copiè ambicioso. Pero haziendome cargo de Tesoro tan rico, determinè restituïrle en la letra mejorado. Y aun asì me queda el dolor del basto metal de la Prensa, porque quisiera Caracteres de oro , como dezian los Discipulos de Platon, para escribir sus Divinas Maximas , y gravar à la Posteridad sus Sentencias(3). O por lo menos que se vsassen las Letras coronadas de los Hebreos (4) ; que de esta antigüedad se valiò el Señor Rey Don Pedro el Quarto de Aragon, quando escriuia à la Ciudad de Valencia ; que en la L de su nombre , le labrava con su propria mano vna Corona , y dezia: (5) VALENCIA. En esta Oracion avian de tener Corona de oro todas las letras. Pretendo hazer dos gustos con imprimirla ; al que la oyò , para que la repita; y à quien no la oyò , para que la lea. Ninguno estarà que xoso, pues à los dos sirvo. Consi-grola à las Aras de V.S. Ilustris. por Victima de mi

[1]

*Magnorum non est
Laus. sed Admira-
tio. Aristotel.*

(2)

*Tanta autem dulce-
dine me tenuit, &
traxit, ut illum sine
ulla dilatione perle-
gerem; & non tan-
tum delectatus, sed
gavisus sum. Scacc.
Epist. 46.*

[3]

*Aureis ubique litte-
ris scribendum esse
testabantur Erasmo.*

[4]

*(Apud Hebraeos ali-
qua littera coronata.
Novarin. lib. I, Sche-
diasm.*

(5)

*Historia M. S. Valen-
tia.*

(6)

*Non que sunt, sed
qua suscipe mente
data. Mich:ël Vic-
nen.*

[7]

*Si requirendus erat
litterarum Patronus,
qui hoc tempore Ci-
tius comparandus,
apud quem tamquam
Portum, ipse contra
barbariem opem, &
Patrocinium inve-
niant. Pierio, Tom.
2. in Dedicat. ad fu-
gu.*

[8]

*Qui enim gratus fu-
rurus est, statim dum
accipit de reddendo
cogitat Senec. de Be-
nef. lib. 2. cap. 25.*

(9)

*Solvo quod debeo, &
debeo quod solvo, &
si solvo, non quan-
tum debeo, sed quan-
tum possum Plin. in
Paneg. ad Traian.*

[10]

*Picinel Mund. Sym-
bol lib. 11 cap. 14.*

(11)

*Littere quamvis mi-
nuta & obscura, per
Vitream Pilam, Ma-
iores, Clarioresque
redduntur. Senec.
Natur. 9 lib. 1. cap. 6.*

obligacion (6), que reconozco indispensable por tantos titulos. Afsi se trampea el fonrojo del Autor, viendose el Sermon Impensadamente Imprefo; porque solo con tan dulce sobreescrito podrian templarse los defabrimientos de su Religiosa modestia, por constarme el respeto con que venera V. S. Ilustris. O no avia de salir à luz, ò no podia darle otro Patron (7). Ofrezco lo que no es mio. Porque reconociendo mi obligacion, (8) y mirando la cortedad de mi caudal, para hazer algun obsequio mi gratitud, es preciso mendigarle en Provincias estrañas. Hallananse los Rios tan favorecidos del Mar, de quien reciben sus aguas, que mal contentos con las que corren por sus cauces fugitivas, para hazer mas caudaloso el tributo de su agradecimiento, suspiran por las que baxan de los Montes despeñadas quando se deshazen las Nieves. Corto es el espacio de vna larga vida, para vn puntual agradecimiento. Y como el mayor, es quedar siempre con la pension del beneficio, reconozco lo que devo, quando miro lo que soy, porque, ò no soy lo que soy, ò no puedo pagar lo que devo (9). Miran al centro las lineas de la Esfera, y en vn solo Punto se terminan todas. Què fuè la Empresa de Picinelo en el Simbolo de vna Rueda; y era la letra: *Spectamus ad unum* (10). Y como no reconoce mi inutilidad Punto mas fijo, Centro mas seguro, Norte mas cierto, que el que en V. S. Ilustris. venero, sería violencia buscar à las lineas de estas Ruedas, otro Norte, otro Punto, otro Centro. Afsi serán Mayores, aunque son tan grandes (11); que solo à essa luz pueden engrandezer. A los Pies de la Benignidad, y Clemencia de V. S. Ilustris. pongo el Trono de la Fortuna, para que la tenga. Aora será dichosa con el seguro de tan Sagradas Aras. Y ellas mismas disculparán mi atre-

vinie
brada
los P.
vincu
Aqui
deseo
que se
precis
no ser
zir lo
Reyn
exper
y en l
ecos e
pren
comp
puntu
Para
ñor à
feo,

5
vimiento, para que no me fiscalize la nota de so-
bradamente confiado, y licencioso (12). Que en
los Principes Soberanos el empezar à favorecer, es
vinculo estrecho para proseguir el Patrocinar (13).
Aqui tomava buelos la Pluma al impulso de mi
deseo, para anegarme en el Pielago de los elogios
que se tiene tan merecidos V. S. Ilustris. pero es
precisso detenerla, porque no deseo mortificar, si-
no servir. No obstante que no puedo escusar el de-
zir lo que celebra con sus Clarines la Fama en los
Reynos de la Corona de Aragon por tan largas
experiencias, en veinte y quatro años de Mitra;
y en los demàs Reynos por los dulces, y suaves
ecos de tan plausibles Noticias, de las Soberanas
prendas como dotò el Cielo à V. S. Ilustris. para
componer vn Perfectissimo Prelado, que fuesse
puntual Idea de los Principes de la Iglesia (14).
Para su Mayor exaltacion guarde Dios Nuestro Se-
ñor à V. S. Ilustris. muchos años, como suplico, de-
seo, y he menester.

IL. MO Y REV. MO SEÑOR, MI SEÑOR,

B. I. P. de V. S. Ilustris.

El menor de sus Capellanes,

Licenciado Nicolas Pedro Finol.

POR

(11)
*Fiducia mihi Stylli,
atque Ingenij nulla
est, sed tua Benigni-
tas ausus meos pro-
vocat. Simac. lib. 4.
Epist. 45.*

[13]
*Cui initio non fuisset
ratio prestandi ali-
quid ei prestamus ob
hoc quia prestitimus.
Sen. lib. 4. cap. 15.*

(14)
*Considera oportere te
esse formam Iustitia,
Sanctimonia specu-
lum, Fidei defenso-
rem, Virgam Poten-
tium, Malleum Ty-
rannorum, Regum
Patrem, Sal terra,
Urbis lumen, Sacer-
dotem Altissimi, Vi-
carium Christi, Chri-
stum Domini. S. Bern-
ard. ad Eugen.*

Faint mirrored bleed-through text from the reverse side of the page, including fragments like "D. J. P. de V. S. Ruffin" and "El mejor de las Castellanas".

Faint bleed-through text from the reverse side, appearing as a mirror image of the main text on the page.

II. NO Y REV. MO SENOR, MI SENOR.

D. J. P. de V. S. Ruffin

El mejor de las Castellanas

Escuela de Música Pedro Riol.

FOR



SIMILE EST REGNUM

Cœlorum decem Virginibus.

S. Matthe, cap. 25.

SALVACION.



LO la malicia de los mortales, ò el ocio de la juventud, ha podido malquistar el Femenino Sexo; como si en todas las Edades no huviera avido Mujeres en todas facultades Ilustres. Cansan à los Buriles las Historias,

y fueran congojadas las Prensas con las noticias; llenas estàn de esta verdad Divinas, y humanas letras. Baste Santa Cathalina por todas, que en todo fuè admiracion de los siglos, y pasmo de la naturaleza. Tres nombres tienen las Señoras en el Idioma Latino: *Mulier*, *Famina*, *Domina*, dize mi Erudito Carthagena. Llamanse *Mulier*, por la blandura, y docilidad del genio: *Famina*, por la fecundidad admirable del sexo: y *Domina*, por los privilegios del decoroso respeto con que las favoreció la naturaleza. *Donna*, dize el Italiano; y *Doña*,

Carth. g. tom. 4. lib. 1.
15. Hom. 2. § 1.

Doña, la Nobleza Española. El *Don* que usan los Cavalleros, sincopa es de la voz *Domina*: *Quid enim est Don, nisi dimidia pars nominis Donna?* Si porq̄ para ennoblezerse vn hōbre, la mitad de esta voz le basta: *Adeò celebre iudicatum est, ut inter Hispanos, Nobiles Viri, medietatem illius sibi usquepent vocantes Don.*

Fue *Cathalina Mulier*, por la blanda docilidad de su Genio, como se conociò en su Altissima Sabiduria, y la magistral comprehension en tan corta edad, de todas las Ciencias; pues de diez y ocho años, con superior Magisterio regentava las Cathedras en las Escuelas. Fue *Famina* fecundissima, que con el horroroso espectáculo de su cruel Martirio, y su erudicion eloquente, se aumentò excesivamente el numero de los Hijos de la Iglesia. Y fue *Domina*, no solo por el derecho legitimo à la Corona, que le diò la naturaleza, sino por el respeto, y decoro con que trataron los Angeles su Purissimo Cuerpo.

Claudio de Rota in
legenda sancta Catharine.

Æneas Silvio in Historiâ Bohem. Mattheo Tympio cap. 61.

Llamòse *CATHALINA*, que en Pluma de Claudio de Rota, es lo mismo, que *Univerſa* Ruina. Los nombres, unas vezes son acaso, otro misterio. Praga es la Noble Corte de los Reyes de Bohemia; y para dar nombre à tan populosa Ciudad, determinaron sus Fundadores Primislao Tercero, y Libussa, que se avia de llamar con la primera voz que el siguiente dia articulassen los Cíviles, que estavan concluyendo sus Puertas. Escutò la resolucion vn Gentilhombre, y preguntados què hazian, respondieron: *Prahiam*, que responde à la voz Latina *Limen*, q̄ es el umbral de la puerta, porque entonces lo concluian; y así se llamó Praga por essa casualidad; dizen Eneas Silvio, y Mattheo Tympio. La Ciudad Rothomagensis, Cabeça del Principado de Normandia, tomó

nombre de sus primeros Reyes Rothon, y Mago, escribe Bartholomè Cassano. Y como al Idolo de Rothon veneravan los Gentiles en el simulacro de vna hermosa Rueda: *Cuius Imago formam Rotæ habebat*; y Mago, es lo mismo que Docto, ò Sabio; por el misterioso Simbolo de vna Rueda Docta, se llamó Rothomago la Ciudad. Es esta la Rueda de Cathalina? Rueda por su Martirio, y Docta por su Ciencia? Pues no se llamó fino *Cathalina*, que quiere dezir: *Vniuersalis Ruína*; porque con su Rueda, y su Sabiduría fue de todo el infierno junto la ruína vniversal.

Barthol. Cassan. *Cathalog. Glor. Mund.*

Si: Pero no es solo la Rueda el Blason de Cathalina. Veanse los Simulacros, y se notaràn llenos de misteriosos Simbolos. La Corona, la Espada, la Palma, la Cabeça, el Libro, la Pluma, la Rueda, los Angeles, y los Sabios de la Disputa. Corto Campo, para Blason tan heroyco; breve Esfera, para tanto esclarecido Trofeo. Los Panes de la Proposicion no cabian en la Mesa; porque era pequeña, y corta, y los Panes muchos, y grandes, dize el Abulense: *Mensa Panum Propositionis non erat tam lata, ut erant longi ipsi Panes, sed angustior*; y así tomó por acuerdo la Providencia estrecharlos, y recogerlos, poniendolos vnos sobre otros en la tabla. Y aun con esta diligencia, siempre sobrava Pan, y faltava Mesa; porque sobrefalía à los labios de la Mesa el Pan: *Adeò quod extra Mensam aliqua pars esset panum*. En cifra estava el Titulo de la Cruz; que como era corta la Tabla para tanta Gloria, lo puso por abreviaturas la Divina Providencia. Descifre la devocion estos misteriosos enigmas, que de Cathalina solo puede hablarse con escondidos emblemas. Vn hermoso Cielo pintò Calamata, adornado con Sol, Luna, y Estrellas, y era la letra: *Pulchriora latent*. Porque con ser tan

Abul. *Apud Novas, Agnus.*

Calamata in Silva, verb, Maria.

resplandecientes los Astrós que se veían, eran mayores las luzes que no se registravan. Con delinear tanto el Pincel en essa breve Esfera, quedò muy corto; porque en Cathalina, mas es lo que venera el respeto, que lo que registran los ojos.

Quatrocientas eran las Granadas de las dos Columnas del Templo. Porque consta que tenia docientas la segunda: *Malogranatorum autem ducenti ordines in circuitu capitelli secundi.* Y estando labrada en igual simetria, y proporcion con la primera, preciso es que tuviesse otras docientas Granadas como la segunda: luego eran quatrocientas. No eran sino noventa y seis, ò à lo sumo ciento, escribe Jeremias: *Et fuerunt malogranata nonaginta sex dependentia, & omnia malogranata centum.* No es nada la diferencia. Sin ser Arithmetico, digo que està errada la cuenta. En el Libro 3. de los Reyes consta que eran quatrocientas; por Jeremias noventa y seis, ò à lo sumo ciento. Y ambos dicen verdad; pues cómo ajustaremos esta cuenta? Con grande facilidad, escribe Cornelio Alapido. Quatrocientas eran en la realidad las Granadas pero las que se veían no eran mas que noventa y seis, ò ciento; las demás estaban en las molduras de las columnas encubiertas: *Reliqua erant quidem sed tecta non apparebant.* Mas era el numero de las Granadas ocultas, que el numero de las Granadas descubiertas. Jeremias contò las que registravan los ojos; en el Libro de los Reyes las que admiravan la veneracion, y el respeto. Y ay lances en que es forzoso que cedan à la admiracion los ojos, porque se desahogue en veneraciones el pecho. Con tantos los heroycos blasones de Cathalina, mas son los que respetuoso venero: Que si ay para los ojos Colores, no ay para la admiracion Pinceles.

Si. Pero donde veneramos à esta finissima Roca

de

3. Reg. cap. 7.

Jerem. cap. vlt.

Cornel. bis.

de Alexandria? En esse Altar Mayor, como Titular de esta Real, y Religiosissima Casa. Supongo con Vulpiano la esclarecida gloria de tan honroso Titulo: *Vtilitas huius tituli non eget commendatione, ipse enim se ostendit.* Y lo que Tertuliano dezia: *Quis nos dabit summam omnem, cuius nomine totius virtutis mentio titulata est?* Y passo à la Esfera de esse Altar Mayor. Dos Altares tenia Hercules; vno era el Altar mayor, otro era el Altar segundo. En los dos se le ofrecian sacrificios, y consagravan inciensos; pero con esta diferencia, que de lo que se le ofrecia en el Altar Mayor, no eran participantes las Señoras, porque esse sexo solo tenia drecho à los sacrificios del Altar segundo. Al Altar Mayor los Heroes mas esclarecidos de la Gentilidad. Es observacion de Plutarco: *Ex duobus Herculi Altaribus, quo in Maiori immolata sunt, ex his nihil accipiunt Mulieres, neque gustant.* Pues como en el Altar Mayor del Divino Hercules Christo, ocupa Cathalina el mejor lugar? bastava el Altar segundo. Pero creo, que como Cathalina excediò la Esfera de su sexo, como dezia el curioso Engelgrave: *Catharinam virum credidisses, nisi cum caput ensis abstulit, virgineum: lac, quod pro sanguine fluxit, prodidisset.* No se mide con la linea de los melindres de Dama, sino con el valor de los mas esforçados Heroes de la Iglesia. Ya no admiro el Altar Mayor, porque hasta con los Hercules hombrea.

Y en esse Altar como Titular de esta Real Casa, con què Culto se venera? Respondo con vna curiosa noticia de Thamayo de Salazar. Oy se conserva en Cantabria en la Provincia de Alaba, muy cerca de la Ciudad de Vitoria, vn Convento de Padres Augustinos, que antes fue de S. Geronimo, y del tiempo de los Godos, con la Invocacion, y Titulo de

Vulpian. lege Vtilitas, Digest. de Integ. & Rest.

Tertul. lib. de Ani. cap. 13.

Plutarch. Quest. Cæt Rom.

Enrich. Engelgrave Serm. de Santa Catharina.

Martyrol. Hispan. tom. 6 die 25. Novemb. Pag. 263.

Santa Cathalina. En el distrito de este Convento se eleva vn fragoso Monte, que rompiendo algunas vezes en horroroso estallido, arroja de sus entrañas vnas menudas Piedras, que tienen la forma de corazon, y gravada en el vna Rueda de cinco Rayos; y tienen por tradicion los Payfanos, que en la Rueda de Santa Cathalina, y asì guardan como Reliquias estas Piedrezuelas: *Quam Rotam Sancte Catharinæ esse existimant Oppidani; & hos lapides tamquam Reliquias omnibus impartiuntur.* Como es Santa Cathalina la Titular de aquella Casa hasta en las Piedras està gravada la Rueda. Pero en forma de Coraçon; ò porque ha de tener en el Coraçon la Rueda; ò porque no la venera como devota, quien no consagra à sus Aras su Coraçon. Ven à la sombra de su Patrocinio como Titular de la Casa, y es empeño de Cathalina, à quien le tributa de Coraçon tan Sagrado Culto, correspondete agradecida con la Rueda, y el Coraçon. Siendo esto asì, no nos negarà su asistencia en el dia de su mayor gloria, para solicitarnos de su Esposo Christo los favores de la gracia. AVE MARIA, &c.

SIMS

SIMILE EST REGNUM
Cælorum decem Virginibus.
 Matthæ. cap. 25.

NO es Santa Cathalina semejante al Cielo, el Cielo es semejante à Santa Cathalina. Tal fue su hermosura, y pureza, que la buscò el Cielo para puntual Idea de su hermosura. Ay assumptos tan peregrinos, que para Idearlos son groseros los mas finos colores de la tierra. Grande proporción tiene el Cielo, y la Rueda: *Cælum Rotando perficit.* Y como la Rueda es emblema de Cathalina, se propone oy la Rueda en methafora de Cielo.

Discreto estuvo Picinello. Pintò vn telar, que se llena de sutiles, y delicados hilos al movimiento solo de vna Rueda; y era la Letra: *Acquirit eundo.* Pero mas alma le diò Iosef Brigio à esta misma Empressa: *Per Orbes ad Orbem.* Por la Esfera, à la Esfera; porque por el movimiento de vna Rueda sola, passa la tela de vna Esfera à otra esfera. Y quiso dar à entender, que se elevò Cathalina à la Esfera de la Gloria, por la Esfera de la Rueda: *Emblemate isto Sanctam Catharinam Virginem, & Martyrem significabis, quæ è Rotæ tormentis liberata, ad Cælestis Gloriæ Orbem transijt.* De Rueda à Rueda, como de Cielo à Cielo: *Per Orbes ad Orbem.* Porque tiene gran proporción con la Rueda el Cielo.

No es vna sola la Rueda de la Fortuna, aunque hasta aora siempre avia sido de dictamen, que era vna solo. Oy me hallo precissado à mudar de parecer; que quando la razon convence, sería tenazidad porfiar en vn sentir; y mas en nuestra Nacion, que

Picinello, *Mundus Symbolicus*, tom. 1. lib. 15 cap. 1.

Ioannes Nider Sabb.
Docu. 3. Quadrag in
exple Epistola.

el reconsejo es glorioso timbre del Aragon. Quatro Misteriosas Ruedas tiene el Trono de Fortuna, que arrastran dulcemente su Carroza, dice el docto Iuan Nider, hablando de la Castissima Susana: *Nota, quòd Susana quatuor Rotas Curru Fortunæ habuit: Famam, seu Nobilitatem Generis, Divitias, nam Pater dives erat; Pulchritudinem maximam; & scientiam, quia in Lege Moyfi doctissima Triunfava gloriosamente la Fortuna en el Trono que sustentavan estas quatro Ruedas, Nobleza, Riqueza, Hermosura, y Discrecion. Y quando à vuelta de estas Ruedas, se precipitan las Almas al Abismo, quien sabe jugar discreto los lances de la Fortuna, se eleva con estas quatro Ruedas à la Esfera. Esta es la Purissima Virgen Cathalina. Quatro fueron las Ruedas de su cruel tormento, y quatro fueron las Ruedas de su Alcissima Fortuna porque escalò el Alcazar de la mayor Fortuna con las quatro Ruedas del tormento, Noble, Rica, Hermosa, y Discreta. Y estas son las Soberanas Prendas con que adornò el Esposo à las Damas del Evangelio. La Nobleza, en el Reyno: *Simile est Regnum. La Riqueza, en el Olco: Acceperunt Oleum. La Hermosura, en la Virginal Pureza: Decem Virginitibus. Y la Sabiduria y discrecion, en la Prudencia: Quinque Prudentes. Entremos à mover estas quatro Ruedas.**

PRIMA ROTA NOBILITAS.

Fue Cathalina Nobilissima, por la Real Sangre que animava en sus venas. Tenia derecho legitimo à la Corona; pero supo despreciar los allegos de la Corona, por el cruel Martirio de la Rueda. No se bolviò la Fortuna, aunque mudò de aspecto la Corona: Porque para la Purissima Cathalina.

lina, no ay mas Coronā, que la Rueda.

Quando Iudas Macabeo restaurò el Templo de Jerusalem, profanado por el Gentil, dize el Texto, que el dia del Sacrificio adornaron con riquissimas Coronas todo el Portico del Templo: *Et ornauerunt faciem Templi Coronis aureis*. Pues què hazen en la Puerta las Coronas, quando avian de estar en las Cabeças? Què dia fuè? El Texto: El dia de oy 25. de Noviembre: *Surrexerunt quinta, & vigesima die Mensis noni, hic est Mensis Casleu*. Y tendrà misterio? Grande. Porque este mismo dia fue el de la Profanacion del Templo: *Secundum tempus, & secundum diem, in qua contaminaverunt illud Gentes, in ipsa renovatum est*. Y pregunto: el Templo cómo se profanò? Así. Venia Anthioco de debelar à Egipto, y procurò introducir en los Hebreos las costumbres de los Gitanos. De quienes escribe Dionysio Traxio, que en los Porticos de los Templos tenian vna misteriosa Rueda, que blandamente movian los Egipcios quando entravan en obsequio de sus falsos Dioses: *Et Rota quæ vertitur in Deorum Templis, quæ tracta est ab Ægyptijs, & rami qui dantur hijs qui adorant*. Que Rueda es esta? Ahora lo dirè. Hazian los Gitanos vna desesperada fineza por sus Idolos, escribe Forerio, quando los llevavan con Solemne Pompa en Carros Triumfales por la Ciudad. Los que se preciavan de mas fervorosos con sus Dioses, y mas Religiosos en su culto, se arrojavan intrepidos al suelo; para que passandoles por encima las Ruedas, muriesen despedazados en obsequio de sus Dioses: *In via se prosteruerunt ut medij præscindantur Rotis Currus*. Pues por esta barbara demonstracion consagravan las Ruedas al Templo. Profanado estava con tan infame culto. Tratò Dios de purificar su Casa; y por las Ruedas de los Gitanos, se adornò el Portico del

Tem-

1 Machabeor. cap. 4.

Dionys. Trax. Græmat apud Clem. Alexand lib. 5. Strom.

Forerio in Isaiam. cap. 4.

Templo con tan preciosas Coronas : *Omnem faciem Templi Coronis aureis*; substituyendo las Coronas por las Ruedas. Pero fue el dia de oy 28 Noviembre , dia señalado en los Decretos de Providencia para el Martirio de Cathalina , supo borrar con su Rueda los profanos ritos Gentilismo ; porque si despreciò por la Rueda Corona, se labrò rica Corona con la Rueda.

Pudo hazer mas Santa Cathalina , que exponer su delicado Cuerpo à los filos de las Navajas quatro crueles Ruedas , que movian quinze bres cada vna; tormento que inventò la Crueldad de Ivan Basiliade, Gran Duque de Moscobia, como escribe Alexandro Guagnino ? Yo no lo sè ; pero sè , que semejante exceso de Amor à su Esposo Christo , solo le puedo explicar con aquel piadoso arrojò de Moyses , con que manifestò el finisimo Amor que à su Pueblo tenia.

Alexandro Guagnino in describe. Moscobia,

Exod. cap. 34.

S. August. apud Menoch. hic Bibl. Max.

Rab. Abraham Ira. apud Abul. hic.

S. Ambrosio lib. 1. de Abraham, cap 8.

Aut dimitte eis hanc noxam , aut dele me de libro tuo quem scripsisti. Señor mio, no nos cansemos de pedir à mi de vuestro libro. S. August. *Occide me*; comun version de los Hebreos. Y fue lo mismo decir, escribe Rab. Abraham Franco : *Fac peritum illius Rotæ, quod ego moriar.* Señor mio, aveis de perdonar al Pueblo , quitadme luego vida por el movimiento de aquella Rueda. Que la Vida Rueda , es metafora comun : *Rota vita est super terram, qua vivimus*, dize S. Ambrosio. Y la Rueda de este texto , necessita de explicacion mas singular. Qué Rueda es esta que quita Moyses à Dios que le quita con su movimiento la Vida ? Consideran los Hebreos el Libro de la divina Providencia como vna misteriosa Rueda compuesta de muchos Astros, que con su variacion de influencia, causan en ynas criaturas la muerte, y otras

otras influyen la vida: *Liber Dei est quedam Rota
Caelestis, in qua sunt multa Astra influentia in haec
inferiora, & per motum illius Rotae causatur Mors,
& Vita;* pues dize Moyfes: Señor, la Rueda de
vuestra Divina Providencia me promete larga vi-
da, hazed que se buelva en esse vuestro libro la
Rueda, para que me de la muerte: *Fac ut moriar
per motum illius Rotae;* y si este deseo de morir en
vna Rueda, no vence vuestra entereza, ni tengo
mas que dezir, ni se que mas pueda hazer: porque
no puede llegar à mas la fineza de mi amor, que
consagrarme à morir por Pueblo à quien tanto esti-
mo, à los golpes de vna Rueda. Creo que sin otra
aplicacion tengo respondido ya à la excesiva fine-
za de Cathalina en la Rueda.

Pero contra esta razon, obsta el sucesso; porque
Santa Cathalina no murió despedazada con las na-
vajas de que se componia la Rueda, sino à los filos
de la Espada que le cortò la Cabeça. Rompiò las
Ruedas, y saltaron con tal violencia sus Kayos,
que murieron mas de quatro mil Gentiles que
asistían à tan funesto expectaculo. Pues si no murió
en la Rueda, como se celebra tanto su Amor en esse
cruel Martirio, y se venera la Rueda por el prin-
cipal instrumento? Con este Texto respondo à tan
grave instancia.

Rota in medio Rotae. Quatro Ruedas tenia la Ca-
arroza de Ezechiel, y en medio de cada vna de las
Ruedas, avia otra Rueda interior; y al ver la ex-
traordinaria fabrica de estas Ruedas, exclama Car-
thagena así: *Roris adeò inusitatis, & inauditis, ut
in cuiusque Rotae medio, Rota alia contineretur.* Sin
duda que tan primoroso artificio se deve à la Pro-
videncia del Artifice Soberano. Pero si con las
Ruedas de afuera se movia la Carroza, para que son
las Ruedas de la parte de adentro? Ociosas estaran

Ezech. cap. i.

Carthag. lib. 2. hom.
12.Cestas

Cessar Antonio Bē-
dinello, apud Pici-
nel. ubi supra.

estas, si con aquellos anda. Con vna valiente em-
pressa satisfarè à la duda. Pintò Cessar Antonio
Bendinello, vna Rueda, que encendida con el mo-
vimiento, arrojaba por toda la circunferencia
vas llamas; y era la Letra: *Incandescit eundo*. Y la
experiencia enseña, que encendidas con el con-
nuo exercicio las Ruedas, se abrafan muchas vezes
y faltan. Llena de fuego iba la Carroza; y por si se
abrafavan las Ruedas de la parte de afuera, previe-
no la Divina Providencia, quatro Ruedas interio-
res: *Rota in medio Rotæ*; para suplir con las Ruedas
de la parte de adentro, el rompimiento de las Ruedas
de la parte de afuera: *Vt si aliqua forte earum
in itinere confringi contigerit, nequaquam Curra
velocitas retardabitur, quia alia interior defestum
continuo supplebit*, concluye Carthagená. Altissima
Providencia! Ruedas interiores de reserva en la
Carroza de la Gloria, para que supla la Rueda in-
terior del espíritu: *Spiritus Vitæ erat in Rotis*, la
quebra de la Rueda de la parte de afuera.

Rompieronse las Ruedas del tormento en el
Martirio de Cathalina; pero como tenia en su Pe-
cho Ruedas de fino amor de reserva, quando faltaron
las Ruedas exteriores de su Martirio, aplicó
las Interiores de su Coraçon purissimo. Y no fue
menos cruel tormento el de las Ruedas interiores
de su finissimo Amor, que el de las Ruedas de Ne-
vajas à que la avia condenado la crueldad de Nu-
ximino.

SECUNDA ROTA DIVITIÆ.

Rica en los bienes de Fortuna fue Santa Catha-
lina, pero mas rica y abundante en los do-
nes de la gracia. Supongo por muy sabidas las ex-
traordinarias finezas con que la favoreció en sus

Desposorios su Esposo Christo. Y al ver tan empeñado el Cielo en favorecer à Santa Cathalina, me persuado, que por su mano passan todos los tesoros que à la tierra se comunican.

Tengo observado con el curioso Novarino, que este dia 25. de Noviembre lo notavan con vna grande singularidad en su kalendario los Hebreos; porque à este dia no fiava el Labrador el grano à la providencia: este dia le arrojava à la tierra con segura confiança, oy començavan à sembrarse los Campos en Iudea: *Apud Hebræos tempus quo in Iudea semina erant comittenda, notabatur in kalendario, sic: Vigesima quinta Casleu (id est Novembris) tempus serendi in Iudea.* Busquemos la razon de esta observancia, que sin duda es misteriosa. Tuve suerte de hallarla en otra grande noticia de Ptolomeo: Oy naze en el Cielo vna hermosissima Estrella, que se llama Tora; y con las benignas influencias de este Astro, se dispone la tierra para abundantes cosechas.

Novarino, in Lib.
Schediasm.

Ptolomeo.

Dos Anagramas propriissimas pueden hazerse de Tora, Orta, y Rota, que es, Nacida, y Rueda. Y como la Rueda es emblema de Cathalina, al amanecer esse hermoso Astro en el Cielo, se desata en benignas influencias àzia la tierra. Pues por esso observavan los Hebreos con tanta singularidad este dia, que lo notavan en su kalendario con especial providencia. Mirese aora si tan copiosas influencias este dia, convencen en Cathalina vna abundante riqueza.

Todas las preciosidades nacen en prisiones, porque como si fueran delinquentes, las condena à perpetua carcel la codicia. No le podia faltar à Cathalina la Carcel, siendo en vnos, y otros tesoros tan Rica. En vn obscuro calabozo la mandò poner Maximino; y al ver à Cathalina en la carcel,

Oliva tom 4. fol.
498.

cel, ya no la considero hermosa Rosa, sino preciosa Margarita, en pluma del Fragmentista: *Ergo certe quoties in carcerem vinctum intueor, toties Margaritum Christi, & veneror, & amplector.*

Tiene razon: que es la Margarita preciosa, hija de los destellos del Cielo, que de las groseras influencias de la tierra; engendrase en la concha del purissimo rozio que destila al amanecer la Aurora; recibe sus albores en sus conchuelas, y ambiciosa con tesoro tan rico, lo guarda como en prisiones, hasta que endurecido con el nativo calor, lo convierte en rica Perla. Si no lo encerrara en la Carcel, se quedara en la esfera de rozio; puffolo en la prission de las conchas, y passò à ser preciosa Margarita, para honor de las mas ricas Diademas. *Ergo Ros, qui sub dio, & sole, mera gutta; tantumque aqua erat, intra Concha Septa retrusus, expectatur à Regibus,* concluye Oliva. Luego en las obscuridades del calabozo Cathalina, se transformò esta fragante Rosa, en rica Perla.

Què prodigios no hizo Cathalina en la carcel? Baste la conversion de Porfirio, Capitan General de las Milicias de Grecia, la Esposa de Maximiano, y docientos hombres mas, que todos padecieron Martirio por la Fè de Iesu Christo. Para poder tan glorioso triunfo, solo puede servir de idea la valerosa Iudith: de quien dixeron los Bethulia: *Non est talis Mulier super terram.* Vose que à Santa Cathalina se cortaron en el taller de la Divina Providècia, escribe mi docto Haye: *Quæ ubi ba satis congruunt Sæctæ Catharinæ.* Pues en q se pareció à Iudith? en q tâbiè cõvirtió Iudith à Achibero sièdo Gètil, à su Esposa, à sus hijos, y à todos sus familiares, al conocimiento de Dios. Si: pero cõmo cõvirtió? con la espada en la vna mano, y la cabeza cortada de Holofernes en la otra? No; sino con elo

Iudith cap. 11.

H. ye hic in Bibl.
Magna.

quentes, y eficazes voces, y discrecion admirable.
 Así el Texto: *Audiens autem Achior;* y explicó el
 ingenioso Zerda: *Nunc Achior credidit postquam*
audiit, qui non crediderat postquam vidit. Para con-
 vertir à Achior al Iudaísmo, mas valientes fue-
 ron las voces, que la Espada; la discrecion, que el
 brio. El valor esforçado de Iudith, robava la aten-
 cion de los ojos; su eloquencia, persuadia al animo
 con eficacia; y ver en vna Muger, que convencía
 mas defengaños con la voz, que con la espada,
 quien no avia de convertirse à tan dulce persua-
 sion? Esto hizo Cathalina en la Carcel; y quieren
 que no diga el elogio de Iudith? *Non est talis mu-*
lier super terram.

Zerda hic.

No sè si para admirar este prodigio, rompiò el
 Cielo los candados de zafir. Visiblemente se le
 apareció su Esposo Christo, llenando de celestia-
 les luzes la carcel, y el Alma de Soberanos Cha-
 rismas, sustentandola onze dias con Pan sabroso
 del Cielo, siendo vna candida Paloma fiel Ministro
 de tan celestial alimento. Ponderèmos esta fineza,
 y regalo; que creo es este el Pan que faltava en las
 Bodas del Evangelio, y quiso ratificarlas Christo
 con esse Pan de los Cielos. Quando Alexandro se
 avia de desposar con la Hermosa Roana, le embiò
 desde su Real Mesa medio Pan, escribe Quinto
 Curcio: *Alexander Nuptias celebraturus, Panem di-*
visit; alteram partem sibi, alteram Rohanæ Sponsæ
dedit. Y fue lo mismo que participar à los Aulios
 el Casamiento; porque entre los Griegos, embiar
 el Pan de la Mesa, era de las Bodas indispensable
 señal. Vn Pan le embia Christo à Cathalina des-
 de su Mesa; y es dezir, que es su Amada Esposa; ò
 porque entre los dos no ay Pan partido: ò q̄ para re-
 galarla, se quita de la boca el Pan.

Quinto Curtio in
Vita Alexand.

Para crear el Gran Can de los Moscobitas los
 Gran-

Segismundo Baro-
no. in Historia Mos-
cobia.

Grandes de su dilatado Imperio, como en España les manda cubrir el Rey en su Real presencia, Moscobia los embia el Gran Can de su Real Mesa vn Pan; y à quien assi regala el Gran Can, lo mismo es que darle en todo su Imperio la embeldura de Grande, escribe Segismundo Baronio. Segamos esta observancia: que imbiar à Cathalina Pan de su misma Mesa Christo, fue declararla Grande en la Corte Celestial.

En la Carcel estavan Faustino, y Iovita, y aviendo convertido à la Fe de Christo à vn Soldado que se llamava Secundo, instruido en los Misterios de la Fe, le administraron el agua del Bautismo; e seavan darle la Sagrada Eucaristia, pero se hallaron para la Consagracion sin Pan; baxòlo del Cielo vna Paloma en el Pico, y consagrado, le administraron à Secundo el Sacramento: *Cum Sacram Communionem ei dare vellent, nec haberent Panem in quo eam conficerent, è Columba delatum acceperunt,* escribe Alapide. Bendito sea Dios, que baxando vna Paloma el Pan à Cathalina en la Carcel, que haze su Magestad por su Purissima Esposa, misma demonstracion que haze en obsequio del Sacramento.

Cornel. Alapid. in
hap 4. Nume.

TERTIA ROTA PVLCHRITUDO.

Flavio Vopico fol.
136.

Pompon. Mela lib.
1. cap. 1.

Symb. Mayol. Col.
loq 3.

Celio Redig. lib 18.
cap 34.

Vvolfango Latio,
lib. 10. cap. 16.

FVe Cathalina sumamente Hermosa, con todas las perfecciones y gracias que constituyeron vna peregrina belleza, Oy 25. de Noviembre celebravan los Romanos los juegos Sarmaticos, en memoria de los Sarmantas, cuyo País, escribe Pomponio Mela, habitaron las Amazonas. Y de su hermosura, y valor están llenas las Historias. Por estas dulces memorias eran tan alegres los juegos, tan festivos los regozijos del Pueblo: *Exhibuit,*

Indum Sarmaticum, quo dulcius nihil est, septimo kalendas Decembris, id est, vigesima quinta Novembris, dize Celio Rodiginio. Creo q̄ con estas fiestas penetraron los Romanos la incomparable Hermosura de Cathalina, valiente Amazona de la Iglesia. Era la Gala de Alexandria, y la q̄ excedia con ventajoso exceso à todas las Damas de Grecia; su hermosura encendió la torpe hoguera en el pecho de Maximino. Caro le costò el ser tan hermosa. Y que aya quien quiera serlo, quando vive expuesta à tantos riesgo? No serian tan costosos los aliños, si este deseo no fuera propension del sexo.

Erase en Lisboa vna Muger muy horrorosa, y fea, como la que Iuvenal dezia: *Cui per mediam molles occurrere noctem*; affigida la pobre Señora con la fealdad de su rostro (aunque por no repetir de engaños estava divorciada con el espejo) viendose despreciada de todos, se valiò del Patrocinio de San Vicente Ferrer, para que la passasse la mano por el rostro: movido el Santo de su grande sencillez, y fervorosa devocion, la mudò el semblante, y la perficionò de suerte, que era admiracion de todos su peregrina hermosura, è incomparable belleza. Y desde entonces no ay Dama Portuguesa, que no sea devota de este Santo, por si tiene la dicha de la fea. Pero en esta desigual fortuna de fealdad, ò belleza, nunca puede tener lugar la queixa; pues dixo S. Augustin, que suele Dios amar las feas para hazerlas mas hermosas: *Dilexit sedam, ut faceret pulchram.*

Fonseca tract de Amore Dei, cap. 41.

S. Augustin.

Al fin era Cathalina sumamente hermosa, pero en el rigor de los tormentos sobrefaliò mas su Belleza. Pintò Picinello la Rueda que dà Corte à la Espada, y era la letra: *Illustrat, & acuit*; porque à vn mismo tiempo, si la Rueda le dà filos al azero para que corte, tambien le dà lustre, y hermosura

Picinell. ubi sup.

pa-

para que resplandezca. Esta es la hermosa Cathalina, que en el tormento de la Rueda manifestó los azeros de su valor, y en los Açotes su mayor hermosura, y belleza. Si: Que deshojada la Rosa exhalas mas ricas fragrancias, y despide mas suaves aromas; y herida con las espinas, aviva mas el carmin de su belleza; porque la firven de alfileres para parecer mas linda. Rosas son los Açotes dezia S. Basilio: *Flagellis tamquam Rosis arbitratus est.* Y Cathalina, quanto mas herida mas hermosa; porque es fragante Rosa de Alexandria. Mandò la açotada Tirano. Pero para su finisimo Amor eran Rosas los Açotes que ofrecia à su Esposo por Sacrificio. La cruel mano que heria su delicado cuerpo, abria llaga, fino que à los golpes del Açote, labrava la Corona como à martillo, para gloria Laureola.

Lauredanus Venetus, verbo Tribulatio.

Escrive el Lauredano Veneto, que aviendole presentado à vn gran Principe vnos Memoriales dos valerosos Soldados, que le avian servido mucho tiempo, aventurando sus vidas por conservar en las sienes la Corona; y cansados de los indispensables contratiempos de la Milicia, representaron sus servicios, suplicando algun proporcionado premio, para retirarse à sus casas. Tomò el Principe los Memoriales, retiròse à su Gavinetto, y decretò que al vno le diessen Mil Açotes, y al otro. Quando Horcas: *Iussit ut illi mille verbera darentur, aliter verò quatuor furcas dari.* Publicòse la Merced, admirados los Soldados de la resolucion del Principe, dezian: Si assi paga el Rey à quien le firvo no dexarà de tener buenos Soldados; à mi conde narme à Açotes, despues de aver perdido por el Rey vn brazo? Y à mi à la Horca despues de tantos balazos como tengo recibidos? Llegò à noticia del Rey la queixa (no fue poco que llegasse, que

como si fuera ropa de contrabando, se suele embar-
 gar en el camino) llamòlos à su presencia, y dixo-
 les: *Vos nescitis cuius pretij sint hæc verbera, ac
 furca*; no sabeis la estimacion que deveis hazer de
 esta merced. Como, Señor, merced (dixeron) si nos
 castigais? Engañados vivis, les dixo el Rey, quanto
 os devo, os pago. Tiene razon. Avia hecho labrar
 vna Moneda, que se llamava Açotes, y otra Hor-
 ca: *Aureos Nummos excudi iussit, quos Verbera ap-
 pellavit, alteros Furcas vocitabat*. El nombre solo
 tenían de Castigo, pero en su valor intrinseco eran
 premio; el premio les dava en apariencias de cas-
 tigo. Si: que con Açotes premia Dios à sus mas va-
 lerosos Soldados: Pues avia de faltarle à Cathalina
 este sueldo, siendo el Principal de la Milicia de
 Christo? Esta es la moneda corriente en el Reyno
 de los Cielos. Y si la moneda en la Rueda se labra,
 en la Rueda se sella, y de la Rueda sale mas hermo-
 sa: fue Cathalina Moneda de subidissimo precio,
 que echò el sello à su valor en el tormento de los
 Açotes, y se labrò para salir mas Hermosa en el
 Martirio de la Rueda.

QUARTA ROTA SAPIENTIA.

LA quarta Rueda de la Fortuna, es la Sabiduria:
 Gran campo, pero corto tiempo. Doctissima
 fue Santa Cathalina. Cursò publicamente en la
 Universidad de Alexandria; y à los diez y ocho
 años de su edad, sabia con tanta perfeccion las Ar-
 tes Liberales, que regentava sus Cathedras en las
 Escuelas con superior Magisterio. Domina el fig-
 no de Virgo en Grecia, escribe Ptolomeo; y como
 esse hermoso Astro influye en Armas, y Letras, fue
 Cathalina tan Docta en los buelos de la Pluma, co-
 mo Valiente en el manejo de la Espada. Què seria

Ptolomeo, in Ap-
 par.

D

VER

ver à Cathalina en la Cathedra como Docto Greco quando avia de ir como Niña à la Maestra? La Madre Theresa de Iesus, dezia con linda gracia quando le mandò su Confessor escrivir estos libros de tan celestiales Doctrinas: Padre, mas què que me mandasse hilar, que escrivir; porque hilar es proprio de mugeres, y el escrivir excede la facultad del sexo. En Theresa fue proprio conocimiento, y profundissima humildad: en otros niños diria la malicia, que era hazañeria, y afeccion.

S. Gregorio Epist. 64.

En las Obras de San Gregorio se halla, aviendo recibido en Roma vn pliego de cartas de diversas personas de Grecia, respondiò con puntualidad à todas, menos à vna Matrona Romana, estava casada en Alexandria, que le bolviò la carta por manos de su confidente. Pues vn día como este à vna Dama? no responderla? y bolviò su misma carta? bien se hermanan la virtud, y la cortesia. Escriviò à todos, y à esta Dama dexa sin respuesta? Tiene razon el Santo Pontifice. Escriviò à su Agente, y le mandò que le hiciera en su nombre à aquella Dama vna visita, y le dixesse, que dexava de responder à su carta, porque le avia escrito en Griego siendo ella Latina. *Dominicæ salutem nomine meo; cui minime respondi, quia cum sit Latina, Græce mihi scripsit.* Pero el interior el Santo, y quiso darla à entender, que era grande vanidad el quererle persuadir, que aprendido à hablar, y escrivir en Griego quatro dias que estava en Alexandria. No me escrivia en Griego, escrivame en su Lengua nativa.

Sin riesgo de tan peligrosos humos, curó Cathalina las Escuelas. Y saliò tan docta, que convenciò en publico Theatro à cinquenta hombres los mas doctos, y sabios que se hallaron en Roma.

Grecia. Intentaré ponderar este glorioso Triunfo
 de Cathalina con vna ingeniosa Empresa de Pici-
 nello: Pintò vna hermosa Azuzena, de cuyo tron-
 co salian algunos verdes pimpollos ; y era la letra:
Quinquagena prole facundum. Quisiera explicar la
 obscuridad del lema: *Sicut lilium inter spinas*, dize
 el Divino Esposo al Alma Santa; pues què tiene de
 singular la Azuzena? Ya lo escriviò Plinio: *Lilium*
seritur lachryma sua ; que naze de las lagrimas que
 vierte. Todavía està dificultosa la inteligencia.
 Explicome. Lloro al despertarse la Aurora, y las
 lagrimas que vierte, las recoge en su copa de plata
 la Azuzena; y como al doblar el cuello, *languido*
semper collo, las derrama sobre la tierra, por quatro
 granos de aljofar que recibe, corresponde agradeci-
 da con cinquenta hermosas Azuzenas : *Nihil est*
fecundius, dize Plinio, *vna radice quinquagenos se-*
pè emittente bulbos. Pues esta fecundidad admirable,
 que de vna nazen cinquenta, es la que celebra el
 Divino Espiritu en su Castissima Esposa : *Sicut li-*
lium inter spinas. Diganme aora si es esta la her-
 mosa Cathalina, candidissima Azuzena de la Igle-
 sia? que al derramar el rocío de su admirable, y ce-
 lestial Sabiduria, *fluat vt Ros eloquium meum*, de-
 xò concludos y desengañados en publica disputa à
 los cinquenta Doctores, y Maestros mas sabios que
 se hallaron en las Vniversidades de Grecia? Luego
 bié la pintò Picinello en el simbolo de la Azuzena,
 y le es muy propria la letra: *Quinquagena prole fac-*
cundum. Tambien es curioso el Epigrama de An-
 dres Bianco:

Quinquaginta Sophos verbis Catharina perurgens,
dum probat esse rudes, sic facit esse Sophos.

Con el vencimiento de esta Disputa, se enfureció
 mas el Tirano. Mandò cortar la Cabeza à Cathali-
 na. Y quando yo esperava, que rotas las venas con

Picinel. lib. 11. cap.
 14 n. 112.

Plin. lib. 21. cap. 5.

Deuter. cap. 32.

Andres Bianco lib.
 4. Epigrammat. 27.
 apud Picinel. ubi su-
 pra.

el golpe, se desatarían en encendidos; y líquidos rubies, veo, que al romperse los Diques, derramada candida Leche en lugar de Purpurea Sangre. Se transformase el Topacio en la luz de las mas preciosas Piedras; porque si se mira à buena luz, todas las luces de las mas hermosas Piedras, se hallan con propiedad en el Topacio, escribe el Pictavicus: *Topazius Gemmarum sibi obiectarum in se recipit claritatem, illisque similis efficitur.* Rara Piedra que à las mas preciosas les roba todas sus luces. Busquemos la razon de este escondido secreto. Del Topacio, dixo S. Iuan Chrysostomo: *Topazius quidem rubeus plusquam Carbunculus: tritus autem colorem quidem rubeum, non emittit succus, sed lacteum.* Tiene el color mas encendido, y sangriento que el Carbunculo mas fino, pero deshecho en polvos, el color que despide no es purpureo, sino candido; no parece sangre, sino leche; porque à los golpes con que se deshaze, sabe transformar en candida, y blanca leche, la mas purpurea, y encendida sangre. Las demás piedras, aun quando en parte el Lapidario, conservan el color que les dio la naturaleza; solo el Topacio se blanquea con los golpes, y parece leche lo que avia de ser sangre. Pues que admiran que Piedra de propiedad tan extraña, les robe todas sus luces à las mas hermosas Piedras?

Ay Piedra en el edificio de la Iglesia que copia esta maravilla tan al vivo, como Cathalina al cortarle la Cabeça? No diò Sangre, sino leche. Por esso en Cathalina se veneran todas las luces de las otras Piedras; siendo vn compuesto admirable de las mas brillantes luces que sobrefalen en todos los Santos. Si: Pero no es Santa Cathalina sola. Que lo mismo sucediò al cortarle la Cabeça à S. Pablo; y en verdad, que no lo tuvo por gran me-

Bechor. lib. II. cap.
125.

S. Joann. Chrysoft.
apud Anastas. Ni-
zen quest. 31. in
Scr pt. Relati à Fide-
le, de Eucha.

milagro S. Ambrosio: *Quæ quidem res in Paulo stupenda non est.* Pues si esto es así, como en Cathalina se celebra tanto? Si yo huviera de dezidir la duda, à favor de S. Pablo me inclinàra; porque se que dixo el Filosofo: *Lac est sanguis bis coctus*; sangre dos vezes cocida es la leche, porque para que no cause horror al recibir el alimento, lo blanquea la naturaleza con el calor nativo de los pechos de la Madre. Esto puede hazerlo vna muger, pero no es propio del hombre. Luego convertir la sangre en leche San Pablo al cortarle la cabeza, mayor prodigio fue que en Santa Cathalina. Pues como dize S. Ambrosio, que no fue maravilla? *Stupenda nõ est.*

Era S. Pablo Ama cariñosa de la Iglesia, que la alimentava à sus Pechos con la purissima leche de su celestial doctrina, siendo Niña: *Tamquam parvulis lac vobis potum dedi; pues, quid enim mirum si abundet lacte Nitritor Ecclesie?* Nadie es trañe esse candido licor en el Apostol; porque no es maravilla que abunde de leche vna Ama que cria. Faltò el Apostol, y substituyò con tan estupendo milagro Santa Cathalina: porque solo la Altissima Sabiduria de Santa Cathalina, podia llenar en la Iglesia los vazios de vn S. Pablo. Que es vulgar erudicion, que en la dulzura, y candidez de la leche, se simboliza con toda propiedad la Sabiduria. Vease à Novar.

Al Monte Sina trasladaron los Angeles el Purissimo Cuerpo de Santa Cathalina, porque en aquel Theatro universal donde estuvo la primera Cathedra de la Ley, le avia labrado la Divina Providencia, rico Panteon para Tesoro tan Rico. Y colocando vna luz junto à su cuerpo, se conservò inextinguible muchos siglos. A vna Doctora tan Grande como Santa Cathalina, no fuera bien que le faltasse la luz.

S. Ambros. Sermion.
69.

1. Corinth. cap. 3.

Novario, Aqua
Nuptiar.

DeJ

Nicol. de Lyra in
cap. 20. Num. vers.
25.

Del Sepulcro de Aaron, no consta de la Efigura, pero lo descriviò con puntualidad mi con la noticia de los Hebreos: *Cum ascendissent montem, viderunt ibi speluncam à Deo paratam, in ea lectulum stratum, & ante lectum lampadam ardentem, & revelatum fuit Moysi quod erat locus Sepulture Aaron.* Subieron Moyses, y Aaron al Monte, y en su empinada cumbre hallaron vn Sepulcro prevenido, y vna lampara que ardia cerca de la bobeda: y le revelò Dios à Moyses, que aquel era el Sepulchro de Aaron, que ya le tenia prevenido su Magestad, reparo en la prevencion de la lampara. Aun no avia muerto Aaron, y ya estava prevenida para el Sepulcro la luz. A vn mismo tiempo se labrò el Sepulcro, y se previno la lampara; y antes se encendiò la lampara, que se colocasse el cuerpo en el Sepulcro: *Lampadem ardentem.* No lo admiro, que era Aaron el Sumo Sacerdote del Pueblo, graduado por el mismo Dios para Cathedratico de Prima de su Santa Ley. Pues como le avia de faltar la luz? Enciendase anticipadamente la lampara: *Lampadem ardentem,* antes que le falta la vltima respiracion à Aaron; para que se diga, que ni vn instante estuvo su cuerpo sin luz. Pues ya no admiro, que en el Sepulcro de Cuthalina se conservasse inextinguible tantos siglos Luz perenne que encendieron en el Sol los Angeles, no sè como la pudieron apagar à soplos los hombres. Era por su admirable sabiduria en la Iglesia, el Aaron de la Ley de Gracia: pues como avia de faltar en su Sepulcro la luz?

Si: pero quien la cevava? de su mismo Cuerpo se destilava el licor, y corriendo liquido al vapor se sustentava con otro nuevo milagro la luz. Vn hermoso Candelero avia en el Templo, que le manifestò à Zacharias; pero advierte el Texto Sacro que

Zachar. cap. 4.

que dos frondosas olivas ocupavan los dos lados de la luz: *Et duæ olive iuxta illud*; mejor estuvieran en el campo, que en el Templo. Pues para que pudiese Dios en el Templo los arboles que avian de estar en el campo? Avia de arder siempre el Candelero, sin que mano alguna lo cevasse. Puso Dios à su lado los olivos con tal alta providencia, que destilando ellos mismos en los vasos del Candelero el licor, no tenia de costa la luz mas que resplandecer: *Exprimentes oleum in rostra*, dize el docto Fernandez. A fuerça de vn milagro se conservava en el Candelero la luz. Y como Cathalina es el Templo vivo de Dios, à costa de estupendas maravillas se adelanta su culto, y veneracion.

Estas son las Quatro Ruedas de la Fortuna, con que bolò Cathalina gloriosa, y triunfante à la Esfera. Y en las Ruedas de su Martirio, se asegura la buena Fortuna de su asistencia. De entre las quatro Ruedas de la Carroza, le mandò Dios à Ezequiel tomasse encendidas asquas, y las arrojasse sobre la Ciudad delincente: *Ingrederere in medio Rotarum, imple manum tuam prunis ignis, & effunde super Civitatem*. Entrò hasta las Ruedas el Profeta, y quedòse alli pasmado: *Ingressusque ille stetit iuxta Rotam*. Tome con las manos el fuego, y arrojelo sobre la Ciudad, para que se abrasse, que assi se lo manda Dios. Sentia mucho, dize S. Geronimo, ser executor de tan severo castigo: *Stetit tantum iuxta Rotam, ob tristitiam puniendæ Ierusalem*. Y para templar los Divinos enojos, se quedò junto à la Rueda: *Stetit iuxta Rotam*. Aqui estoi Señor para obedecer, pero acordaos de estas Ruedas misteriosas. Vos airado à vista de estas Ruedas? Miròlas Dios, y levantò al castigo la mano: *Steti iuxta Rotam*. Si: que à vista de quatro Ruedas, que acuerdan y representan las Ruedas de Santa Cathalina, todo es

Fernandez de Viso-
nibus, vis. 32.

Ezech. cap. 10.

S. Geron. hic.

es Dios Misericordia, porque suspende el rigor de su Justicia. Siempre deve temerse por el terrible exceso de las culpas, pero con el Poderoso patrocinio de Santa Cathalina, sabe Dios recoger el brazo de su Justicia, y alargar el de la Misericordia. Pidamosla arrepentidos. Que si à los golpes del dolor, se quebranta el coraçon en el Pecho, se arroja en lagrimas por los ojos, con firmísimos propositos de la enmienda de la vida, darà vna vuelta la Rueda, y assi se llegarà al Trono de la Alta Fortuna, que en esta vida es la gracia, y en la otra la gloria, &c. *Ad quam, &c.*

(*)(+)(*)

Imprimatur
D. Garcia de Azor,
V.G.